

PRESENTACIÓN

ENCUADERNAMOS DIEZ AÑOS

Recuerdo como si fuera ayer una conversación mantenida con el diseñador de la cubierta –esa franja bicolor que ha identificado la revista entre sus lectores– en su estudio madrileño ubicado en la plaza de Antón Martín. Hablábamos de texturas, colores, tipos... Seleccionamos una cartulina verjurada color marfil, como el papel, que debían hacer más agradable la lectura de los textos; del pantone –después de amplias disquisiciones– seleccionamos un azul real y un rojo inglés, descartando a nuestro pesar el azul cian cuyo calificativo hubiera jugado con las siglas de los Cuadernos... En un momento surgió la pregunta, lógica, sobre la duración del periódico: ¿era necesario dejar espacio para uno o dos dígitos en la zona reservada para el número del volumen? La mayoría de las revistas, me decía, sólo resisten uno o dos años.

Rompiendo ese maleficio, y gracias a la ayuda de tantas personas –pienso de entrada en Gregorio Peces-Barba– hemos alcanzado el número 10. Una década en la que 65 especialistas de distintas nacionalidades nos han confiado sus trabajos que suman casi 3.500 páginas impresas, sin contar los documentos informáticos.

Muchas cosas han cambiado en estos años, y no sólo el quehacer universitario, casi irreconocible en apariencia. Las nuevas tecnologías –con sus limitaciones– permiten un modo de producción y transmisión de conocimiento simple, rápido y universal. Y ayudan a solucionar la cuestión ética del acceso gratuito a investigaciones financiadas con fondos públicos. Por eso, en los últimos años venimos trabajando en una doble dirección: la digitalización de los números retrospectivos y la transformación de estos Cuadernos en una revista electrónica. Gracias a la impagable ayuda del servicio de biblioteca de la Universidad, los números 1-9 se encuentran ya listos para su consulta en el repositorio institucional. Esta herramienta permite la búsqueda unificada en esos 9 números por autor, título o materia. Además, el número 10 se edita simultáneamente en versión electrónica y en papel –con una nueva cubierta que materializa esta conversión–, y se incorporará también al repositorio de la universidad.

Podría continuar con otras muchas observaciones referidas a estos diez volúmenes, pero sé que la brevedad puede ser más eficaz. Gracias.